



EL TIO TREMENDA, O LOS CRITICOS DEL MALECON.

Tremenda. ¿Han leído ustedes el Suplimiento al Relator General del día 30 de Junio, artículo comunicao del *Patriota Sevillano*?

Castaña. Yo por mí ni los leo ni quiero oír en mi arma à esos Relatores. Y oxalá que toos pensáran como yo, que algo mas medraos habíamos de estar.

Epidemia. Uno solo he visto en mi casa, y por poquito mato à Juaniquillo aquel día. Fué el lance que el muchacho me pidió un quarto paa comprar un pliego é papel paa una cometa, y no teniendo yo mona mas chica que dos reales, se los dí paa que los cambiase, y dende allí à poco golvió con cinco quartos y un Relator. ¡Ven acá, arma é cántaro! has dio à dar doce quartos por ese pliego? Como lo ví tan pintaito, me ixo él, y tan grande que no hay mas que jacer que plantarle las cañas, y me pieron doce quartos! ¡Pos no sabes tú, canalla, que un pliego blanco vale un quarto; y que en estando asina pintao como la Garceta francesa y el Relator general no vale ni un ochavo! Y has premitio que te lleven doce quartos por ese almacen de isparates! Lo agarré por las patas, compadre, y si no se atraviesa la mai-rina, hay en casa un jeor aquel día. Por fin, yo gasté doce quartos, pero tuve el gustazo de jacerlo mas tiras que un oseor. Pero vamos al asunto: ¿qué ice ese patriota? ¡Güen patriota será él quando se anda con artículos comunicaos al Relator!

Tremenda. ¿No se llaman rabones à los mulos,

Quando no tienen rabos en los cu...?

Pos de esta moa se llama patriota el autor del articulillo. Malos y malísimos comunicaos ha esparció el editor de tan infame papel; mas el comunicao del fol. 3026, le echa la pata à quantos puea gomitár la maleicencia y la indiníaa. Si no fuera tan largo, yo lo comentaría palabra por palabra, y verian ustees qué almacén de mentiras, insolencias, picardías, injurias y dennestos. Asonbrao estoy de que aquello se haya imprimío, y de que se haya imprimío à vista y presencia del Supremo Gobierno de la Nacion. Este es un insulto y un espresio público de los decretos relativos à la libértà de imprenta. ¿Quando no hemos tenido por las leyes libértà de escrebir sobre toitos asuntos y materias? ¿Se ha prohibio escrebir sobre economia política, sobre istrucion pública, sobre toas las ciencias y artes? Lo mas que habia eran aquellas aprobaciones y censuras, que es lo que se ha quitao; pero las leyes de religion, de urbaníaa, de decencia, y de decoro, ¿quando se han erogao? Pos qué? El conceerme licencia paa que yo escriba y publique mis escritos, ¿es darme licencia paa que sea un esvergonzao, un impío, un tunsate; paa que insulte à los Obispos; burle à las Religiones; saque à la plaza los defectos particulares de un individuo ó un gremio; faltando à la caríaa cristiana, y poniendo en riículo las cosas mas respetables? ¿Onde estamos? Y si se han quitao aquellas censuras y aprobaciones que anteceian à la publicacion de la obra, paa eso se han establecido los tribunales de Censura, paa reprimir à los que salen fuera del término señalao. La libértà de imprenta bien entendida es el objeto del Decreto; pero la libértà que se usa es contraria al fin del mismo De-

creto. Se apetece que se illustre al Gobierno políticamente; pero se previene que sea baxo ciertos y ciertos linderos, y con tales y eterminaaas condiciones; ¿pero se observa esto? Oigan ustees al Patriota Sevillano. Al Preicaor del dia de San Fernando le llama *energúmeno profanaor de la cátreá del Espiritu Santo*: *energúmeno* significa *endemiaiao*. ¡Qué respeto! que cariaa! qué política! *Instrumento de un malino complot*: no eres tú poco malino y mal complot, cacho é tuno. *Contra estos traidores á la religion nos enfurecimos los hombres de bien &c.* Si: métete en baraja, que ya te hemos visto las patas, y nos queamos en veintisiete. El serin n saldrá al público, y quearás como un cochino. *Nuestro Fraile ha sio autor de un libelo infame contra el autor de Sevilla Libre*: ahí me pica! pero es esta una mentira tan atroz, como que puee evidenciarse con solo ver el papel. Muchísimas cosas se escribieron contra el folleto *Sevilla Libre*: es verdad que too fué poco; pero el papel del Preicaor fué el mas móerao, el mas político, y el que terminaba á la conciliacion y paz, y á que se sujetasen las plumas que ya iban mojándose en sangre. *Siendo el Preicaor Canónigo, púese preicar ó rebuznar un dia entero. Alla va ese rebuzno*; que no está en manos del hombre nacer con dos o con quatro patas. Toito lo que ice el artículo sobre que el Preicaor ixo, que el Gobierno está compuesto de hereges y otras zarandajas, son solenísimas mentiras: ni lo soñó siquiera; ni naide se esazonó; ni hubo necesiaa de órgano, ni de relox, porque quando se está preicando la verdá, no se le corta el tiempo á ningun Preicaor: alli no se ixo mas que verdaes á hondo: que los liberales: que los publicistas nombraos: que los nuevos reformaores: que estos y aquellos, y que toos juntos son unos pícaros que

tratan de nuestra ruina, esto es certísimo, y por eso se ixo allí, paa que lo supiera el pueblo, y anduviera de puntillas, y con el ojo alerta á fin de no caer en el lazo, y en la trampa, y en la seducion. *Si el Gobierno no toma prontas y enérgicas medidas en esta desgraciada ciudad* : la mas afortunaa ; porque anque no faltan pícaros, andan agazapaos, y no se atreven á escubrirse sino en los artículos comunicaos : *los Canónigos V. C. A. M. G. S.* ¿ Por qué no los plantaste con sus nombres y apellíos claritamente ? Porque con las iniciales teníamos bastante paa conocerles, lo mesmo que al leon por la uña, y á ti por el comunicao. *Minan por debaxo de tierra el edificio de la patria y de la religion.* Anda, que ya te conocemos ! Ese lenguaje favorito es mu güeno paa levantar polvo : ese es el ejército grande que vió D. Quixote, y salimos con que eran carneros. *Nos envolverán en una guerra teologal* : ¡ ah chusco ! Ya lo agarrastes ? Habrá cosa mas graciosa que la guerra teologal, que no se puee ecidir á silogismos ! Yo lo creo : la guerra que ustees han eclarao se acababa facilísimamente con una ocena de jaulas en los orates. ¡ Qué lástima que no poemas seguir ! Ahora empezaba yo á ivertirme á costa del articulero ; pero concluyo iciendo, que aquello del Cura de San Isidro es tan mentira como too lo emas : ni esobedeció, ni permaneció aqui, ni intrigó :: ¡ Qué tiempo tan precioso nos ha quitao este tontazo articulero !

SEVILLA : IMPRENTA DE LAS HEREDERAS DE PADRINO.

AÑO DE 1813.